

CONALI

COMISIÓN NACIONAL DE LITURGIA

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE



**PRIMERA SEMANA
LITURGICA NACIONAL
7-14 JUNIO 2009**

“LA LITURGIA: LUGAR DE ENCUENTRO CON CRISTO VIVO (OO.PP. 56.2)”

CELEBRACIÓN EN FAMILIA:

CELEBRAMOS JUNTOS NUESTRO ENCUENTRO CON CRISTO

Motivación inicial:

Dediquemos hoy un momento para estar juntos, para escucharnos, para saber cómo está cada uno de nosotros, para dar gracias a Dios Padre porque nos ha llamado a ser una familia; una familia con fortalezas, debilidades, sueños y esperanzas; una familia llamada a ser una luz en medio del mundo que nos toca vivir.

En esta Primera Semana Litúrgica Nacional, invitamos a las familias a celebrar junto a Cristo sus alegrías, tristezas, sus logros y momentos difíciles, y a pedir por las necesidades de cada integrante de la familia. Al final de la celebración se puede invitar a compartir una once o una comida, de acuerdo a las posibilidades de cada familia.

SUGERENCIAS

Proponemos seguir algunos pasos que faciliten la creación del ambiente:

1. Reunirse a una hora conversada previamente.
2. El padre o la madre o algún adulto guía la celebración.
3. Después de hacer la señal de la cruz, rezamos la siguiente oración:

**“Padre Bueno, te agradecemos que nos hayas reunido
como familia en torno a esta mesa.**

Te pedimos que tu Hijo Jesús esté siempre presente entre nosotros.

Bendice nuestro hogar, por el mismo Cristo, nuestro Señor.

Amén.”

3. Encendemos una vela o cirio.
4. Escuchamos la Palabra del Señor. (La lectura siguiente puede ser preparada con anterioridad por un miembro de la familia; puede leerse éste texto, u otro):

“Y les dijo también: ¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podríamos compararlo? Es semejante a una semilla de mostaza. Cuando se la siembra es la más pequeña de todas las semillas de la tierra. Pero una vez sembrada crece y se hace más grande que todas las plantas del huerto. Entonces echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden refugiarse bajo su sombra” (Mc 3, 30-32).

Para ayudar a la reflexión:

La familia es como ese grano de mostaza, comienza pequeñita y luego se va haciendo más grande para albergar a los hijos, acogerlos y darles la tranquilidad necesaria para que crezcan, se desarrollen y puedan formar sus propias familias.

5. El padre, la madre o el adulto que preside invita a comentar cómo podemos hacer vida de mejor forma esta Palabra de Dios. Puede ayudarse de estas preguntas (no es necesario que las respondan todas)
 - a. ¿Qué dice el texto leído?
 - b. ¿Qué nos dice Jesús para nuestra vida familiar?
 - c. ¿A que nos invita Jesús como familia?
6. Quien guía la oración invita a expresar la oración que le nace a cada uno. Deja un tiempo para las oraciones espontáneas.

Invita a tomarse de la mano para rezar juntos: Padrenuestro...

Luego dice:

Padre de Amor, te damos gracias por nuestra familia, por el amor y respeto que está presente entre nosotros, permítenos seguir creciendo en tu amor y fidelidad, sintiendo siempre tu presencia en medio nuestro y el cariño de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

7. Para finalizar invita a rezar la siguiente oración:

“Quédate con nosotros Señor”

Quédate en nuestra familia
Ilumínala en sus dudas,
Sostenla en sus dificultades,
Consuélanos en los sufrimientos
Y en la fatiga de cada día.

Tú que eres la Vida,
Quédate en los hogares de nuestro país,
Para que sigan siendo nidos
Donde nazca la vida abundante y
Generosamente,
Donde se acoja, se ame,
Se respete la vida
Desde su concepción hasta
Su término natural.

Quédate Señor, con nuestros niños
Y con nuestros jóvenes,
Que son la esperanza y
La riqueza de nuestro continente,
Protégelos de tantas insidias
Que atentan contra su inocencia
Y contra sus legítimas esperanzas.

¡Quédate con nosotros Señor!

Amén.